Corre, corre, corre

dispara a tu enemigo

deja que te pregunte,

si el que mataste

podría haber sido tu amigo.

Mueren familias inocentes,

ha nacido un nuevo Maquiavelo

que contento envía civiles

al cielo y al infierno.

Que muera ese, que muera el otro,

les gusta jugar a ser Dios

adiós, amigos, adiós

veo que me disparan pero no lo noto.

Cuatro políticos locos

nos han mandado a matarnos,

se pelearon por una partida de cartas

pensando que los otros hacían trampas.

Ya han hecho explotar

la primera bomba nuclear.

Corro, corro por el campo,

esos políticos lo podrían haber arreglado,

me tropiezo con un cuerpo,

entre ellos se podrían haber matado,

es de mi amigo, el hermano.

Me pregunto cómo hemos dejado

el mundo a estas personas,

que de la batalla se han alejado

y lo miran todo desde respectivas ventanas.

No soy una santa,

he matado por mi patria,

pero con las manos temblando y asustada

me doy cuenta de que no pasa nada.

En qué momento

el Príncipe ha decidido

que nuestra vida es un partido.

Sangrando me paro,

la retirada se ha proclamado,

todos dejan su puesto.

Hoy he sobrevivido

pero quizá mañana nos habrán vencido.